

**UN SUEÑO Y
TRES VISIONES
PROFÉTICOS
A EXAMINAR**

**MAÝSA DE ARAPIRACA
CATALINA DE BOGOTÁ
ATALAYA DE AMÉRICA
ELDER DE BRASIL**

UN SUEÑO Y TRES VISIONES PROFÉTICOS A EXAMINAR

© **Sueño de Maýsa.**

Maýsa de Arapiraca, Alagoas, Brasil.

25 de octubre 2012.

Traducción al castellano: Elizabeth Iafrancesco A.

© **Visión de Catalina.**

Catalina de Bogotá D.C, Colombia.

27 de febrero 2012.

© **Profecía para Chile y las Naciones.**

Atalaya de América. USA.

Marzo de 2010.

© **Testimonio de Elder,**

un hombre que visitó el cielo y el infierno.

Elder de Brasil.

Traducción al castellano: Gino Iafrancesco V.

Transcripción: Gino Iafrancesco V., Paola Álvarez, Claudia Iafrancesco A. y Daniela Mendoza.

Subtítulos y Notas:

Gino Iafrancesco V.

Edición: Gino Iafrancesco V., Martha Galindo, Beatriz Durán, Marlena Alzamora, María Mercedes Lozano, Mercedes Cortés, Karina López, Margarita Zapatero, Lina Mendoza, Daniela Mendoza, Santiago Mendoza, Teresa Hostos y María Angélica Quiñonez.

Clasifíquese:

Visiones.

SUEÑO DE MAÝSA DE ARAPIRACA

1. Visitación.-

Soñé que estaba en un bosque orando de rodillas. Yo lloraba y pedía en oración ver a Jesús. Pedía incansablemente, varias y varias veces, ver a Jesús. Entonces el lugar en el que estaba empezó a iluminarse y yo percibía que la claridad venía de detrás de mí. La luz era tan fuerte que yo cerraba mis ojos. Volteé y vi un ángel. Sabía que era un ángel porque él tenía enormes alas y sus vestidos resplandecían. Lo reconocí, era el ángel mensajero Gabriel, el mismo que apareció en mi sueño anterior.

El ángel me preguntó: Maýsa ¿llamas a Jesucristo? En ese momento pensé: “yo llamé a Jesucristo, ¿por qué no vino ÉL? ¿Por qué envió un ángel?” Entonces respondí: Sí, yo quería verlo.

El ángel dijo: Jesús es Dios. Él estaba en el principio con Dios. Él es el Verbo de Dios. En Su boca no hay mentira, ni engaño. Él es antes de todas las cosas. Él es amor y no odio. Él es tu Padre,¹ no el terrestre, sino el celestial. Él te ve y se inclina de Su lugar, cuando ve un hijo o una hija orando. Él es alegría y no tristeza. Él es Dios.

Yo pregunté: ¿Y por qué no se me apareció ÉL? Yo lo estaba llamando.

¹ Hebreos 2:13b; Isaías 9:6.

El ángel me respondió: Él vive en ti. Él quiere que tú lo sientas dentro de ti. Él me envió para decirte buenas nuevas. Continuó: Yo te quiero mostrar algo, cierra tus ojos.

2. Exámen.-

Yo cerré mis ojos. Él me tomó de la mano y sentí que estaba flotando, siendo llevada hacia otro lugar. El ángel dijo: Ahora puedes abrir tus ojos. Abrí mis ojos y me di cuenta de que ya no estaba en el bosque. Estaba en un lugar claro, todo blanco, enorme, como si fuera una gran amplitud. Luego, al frente mío pasaban algunas escenas. Fijé mis ojos y vi pasar mi vida como una película: yo sola, luego con algunos de mis hermanos, después hermanos con otros hermanos; veía que estábamos reunidos, pero también veía que estábamos en conversaciones distraídas y en juegos y charlas que no agradan al Señor. Las imágenes se acercaban y cambiaban a medida que las miraba. Entonces pregunté un poco confusa y asustada: ¿qué está pasando? ¿Por qué me está mostrando mi vida y la de mis hermanos? ¿Por qué me lo muestra a mí?

Él respondió: Maýsa, tengo que decirte algo: El Señor va a juzgar tus obras y las de tus hermanos (y entonces comenzó a citar partes de las Escrituras): Jesús dice en Su Palabra que va a juzgar según las obras de cada uno; si las obras son como oro, plata y piedras preciosas, o si son como madera, heno y hojarasca. Él va a pasar todas tus obras y las obras de tus hermanos por el fuego. Si las obras se quemaren, son de madera, heno y hojarasca; y si no

se quemaren, sino que permanecieren, son de oro, plata y piedras preciosas. Sean diligentes con sus obras. El Señor está volviendo, El Señor está apresurando Su venida.

3. Aviso.-

Yo pregunté: ¿Cómo sabré que Jesús viene? Él respondió: vean las señales, las guerras, el tiempo y las estaciones. El anticristo ya está ahí, solo falta que reine. Muchos caerán en sus trampas y obras; muchos pensarán que él es Jesucristo. Tengan cuidado porque el diablo es astuto. Él hará de todo para derribar a los cristianos, sus familias y amigos. Por eso sean diligentes con la Palabra de Dios, estén orando y ayunando. Él diablo hará de todo para quitarles la fe. Estén juntos, unidos en un solo cuerpo, porque si ustedes permanecen unidos, todo eso será difícil para el diablo, será difícil para él engañarlos. ¡Perseveren! Avisa a tus hermanos que se preparen. Acontecerán cosas extraordinarias en el mundo. ¡Estén atentos! ¡Estén juntos! Ayuden a los cansados, a los oprimidos, a aquellos que no tienen más esperanza. Ayuden a los nuevos en la fe. Él alertaba mucho diciendo: ¡avisa a tus hermanos!

4. Promesas y ánimo.-

Después el ángel me llevó de vuelta al bosque en donde estaba orando y me dijo: Jesús te ama y ama a tus hermanos. Él nunca los abandonará. Él pondrá ángeles a favor de ustedes. Él les ayudará en sus caminos. Él nunca dejará a ninguno de ustedes. Aprovechen que todavía tienen la Palabra, porque

llegará un tiempo en que la Palabra os será quitada. ¡Perseveren! Ninguno de ustedes debe jugar a ser discípulo de Jesús, ésta no es la hora ni el tiempo para eso. Cuidado, pues el Señor vendrá. ¡Prioricen las cosas del Reino! ¡Anímense! Porque no pasará de esta generación, ¡No se va a demorar! Jesús está apresurando Su venida! Avisa a los hermanos!

Entonces desperté. □

*Maýsa de Arapiraca, Alagoas, Brasil. 25 de octubre 2012.
Traducción al castellano: Elizabeth Iafrancesco A.*

VISIÓN DE CATALINA DE BOGOTÁ

1. Introducción.-

Anoche tuve una visión extraordinaria que debo compartir; antes quiero decir que desde muy niña el Señor ha tocado a mi puerta con visiones y sueños maravillosos; hasta hace muy poco le abrí y tengo que hablar. Espero en el amor de Cristo que esto sea para redargüir el corazón de quien lea esto y que el Señor ponga la fe para creer. Amén.

Visión del 27 de febrero 2012, a las 11:50 p.m.

Estaba muy cansada; de pronto se me fue el sueño y empecé a ver cantidad de demonios de todas las formas; había uno igual al Sombrerero Loco (personaje de Johnny Depp en “Alicia en el país de las maravillas”) y quería dejar de verlos, pero no podía; sentí temor, lo confieso; de pronto salí de ese lugar y me vi entonces parada en el cielo en cuestión de segundos.

2. El Jinete del caballo blanco.-

Vi ángeles, pero estos no tenían alas; estaban en una especie de puerta hecha de nube; vi que estaban pendientes de algo allí; me acerqué para ver, y vi un caballo blanco muy grande como de guerra, musculoso, y su Jinete también muy fuerte; no vi Su rostro pero sí vi en Su cabeza

una corona de oro y Él estaba vestido de blanco; venía a velocidad.²

3. Mesa de Bodas.-

Después de esto miré a la izquierda de allí, y pasé y vi cantidad de ángeles caminando rápido de aquí para allá; entonces le pregunté a uno de ellos qué pasaba? y me decía que estaban ultimando detalles para las Bodas del Cordero. Empecé a caminar ese lugar y llegué a una mesa muy larga, con unos manteles blancos, y me acerqué para tocarlos; era un material muy fino, algo que nunca he visto ni tocado; era algo majestuoso aquel mantel. Vi que un ángel se acercaba para adornarla y tenía en sus manos una flor de un color que no reconozco, y su raíz era resplandeciente.

4. Ejércitos.-

Empecé a escuchar de pronto un tic tac, y de súbito apareció el Señor Jesús, y se hizo a mi lado, pero no pude ver Su rostro que era resplandor, pero me habló y me dijo: hija, ya se está acabando el tiempo, volveré pronto; entonces me quebranté, y le dije: Señor, al principio de esta visión vi muchos demonios; ¿qué era eso? Y me dijo: hija, este es el ejército de ángeles que tiene reservado Satanás; ellos vendrán pero no atacaran a todos; estos vendrán a atacar Mi Iglesia. Y entonces me dijo: ven y mira; y me llevó a otro lugar y vi una multitud enorme de

² Apocalipsis 19:11. “Vi el cielo abierto, y he aquí un caballo blanco, y el que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Y con justicia él juzga y hace guerra”.

ángeles, pero estos tenían una apariencia guerrera; y me dijo: este es mi ejército preparado para responder a las oraciones de mis santos; ellos van a guerrear por mi pueblo contra los demonios. Y entonces me elevó y los vi con plenitud y vi a muchos de ellos con antorchas encendidas.

5. Principado de mentira contra la Iglesia de Jesucristo.-

Después de esto me mostró la Iglesia del Señor, y vi un principado; tenía rostro de mujer y su cabello era de humo, entre azul y gris, y tenía orificios a los lados de la cara de donde salía humo, y su cuerpo era solo un velo como de humo, y era tan grande que cubría toda la Iglesia; entonces le pregunté al Señor: ¿qué es esto? Me dijo: hija, es el principado de mentira que vendrá para atacar mi pueblo; y a causa de él muchos se alejarán y se irán tras de doctrinas de demonios; y muchos se irán de la Iglesia. Le dije: Señor, y ¿por qué vas a permitir esto? Me dijo: hija, es necesario que esto ocurra porque es necesario, antes de mi venida, separar el trigo de la cizaña; quien tenga su corazón firme no se dejará engañar, y me seguirá; esta será la última pataleta del diablo antes de que mi pueblo sea levantado; por eso debes hablar que Yo mando que sigan firmes, que no teman ni desmayen, porque vienen tiempos duros para mi pueblo, tiempos de persecución y angustia, pero que de todos ellos serán librados; Yo siempre estaré allí.

6. Lago de Fuego.-

Y me dijo: te voy a mostrar por qué Satanás está tan preocupado; y me llevó a una peña y detrás de ella; y señaló; y yo miré y era un lago de fuego parecido a la lava, y de él salían lengüetas; parecía que tuviera vida y rugía. Entonces el Señor me dijo: hija, esta es la razón, esto está preparado para Satanás, sus ángeles y sus hijos³.

7. El Espejo.-

Bueno, al salir de allí me quedé un momento sola y estaba en un cuarto blanco, y había un espejo, y me vi con vestiduras blancas, pero estaban manchadas en algunas partes; y escuché la voz del Señor: hija, aunque tienes vestiduras blancas, están manchadas porque hay cosas en ti que no me agradan; debes limpiar estas cosas para ser completamente santa. Lloré, me quebranté, y le dije: Señor, perdóname, te he fallado; y me dijo: ven; y me tomó de la mano; me dijo: te voy a mostrar algo; y entré a mi congregación de Su mano en pleno culto, pero la gente no podía vernos; y me mostró las vestiduras espirituales de todos; y era terrible ver como

³ Apocalipsis 20:14-15; 21:8. *“Y la Muerte y el Hades fueron arrojados al lago de fuego. Ésta es la muerte segunda: El lago de fuego. Y el que no fue hallado inscrito en el libro de la vida, fue lanzado al lago del fuego... Pero los cobardes e incrédulos, y abominables y homicidas, y fornicarios y hechiceros, e idólatras y todos los mentirosos, tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda”.*

muchos tenían sus vestiduras manchadas como las mías, y otros tenían los vestidos rotos y de colores grises y levantaban sus manos a Dios, pero estaban manchadas de sangre totalmente, tanto que esta les escurría; y le dije: Señor, Señor, pero te están adorando; me dijo con voz fuerte, No, Catalina, aquí no hay nada; no es la adoración que Yo quiero. Busco adoradores en espíritu y verdad, quiero que mi iglesia derrame su espíritu cuando me canta, pero muchos de ellos cantan por cantar, están pensando en todo menos en agradarme, y creen que Yo estoy feliz, y no, Catalina, no estoy feliz con la adoración de mi pueblo. Me Tomó de la mano y me llevó a una congregación muy conocida y clamó: aquí tampoco hay nada.- Así recorrimos varias congregaciones de Bogotá, y siempre el Señor decía lo mismo; empezó a llorar, y me quebrantó mucho eso; y me dijo: mi pueblo está preocupado por todo, por qué vestirá, por qué comerá, por sus negocios, etc. pero no está realmente preocupado por su salvación; mi pueblo se está perdiendo, ya no hay verdadero ayuno, ya no clama; mis altares están llenos de fuego extraño, y lo peor es que muchos están ciegos, creyendo que están salvos, y no es así.

8. Libro de la Vida y llamados.-

Entonces me llevó a un lugar celestial y vi un ángel que ya había visto en una visión pasada; me dijo: éste es el ángel del Libro de la Vida; y vi una cantidad de personas haciendo fila; y había unas escaleras por donde subían los que estaban allí

escritos; pero me dolió ver que eran pocos; y un hombre lloraba porque le decía al ángel: yo hice muchas cosas para el Señor, debo estar inscrito; pero el ángel le decía: no estás; este hombre lloraba. De pronto el Señor se apartó un poco, estaba algo angustiado, y entre una multitud empezó a llamar a gritos a mucha gente por sus nombres; y decía: Luis, Luis, Luis, Diana, Diana; y así gritaba varios nombres que no le respondían; y se acercó a mi y me dijo: Yo estoy a la puerta y llamo, pero muchos no escucharán mi voz.

9. El Arca del Pacto.-

Después de esto me llevó a un lugar muy bonito; allí estaba el Arca del Pacto y había como cuatro ángeles sirviendo en adoración, poniendo incienso en aquel lugar; y me dijo: estas son las peticiones de mis santos; y me llevó a la derecha del Arca, y vi las Tablas de la Ley (los Mandamientos); estaban escritas en hebreo; las vi claro.

10. Los niños abortados y muertos.-

Después de esto entré a un lugar donde había una multitud de niños y ángeles danzando con flores largas en sus manos, y escuché un coro celestial, algo increíble, y ellos danzaban al son de la música con flores largas en sus manos; y me acerqué y pregunté quiénes eran aquellos niños; y me dijeron: son los niños abortados y muertos en distintas circunstancias; me llené de gozo al verlos, y pregunté qué hacían, por qué estaban como en una fiesta;

me dijo: están en regocijo por que pronto el Señor irá por Su pueblo.

11. Juicios sobre la tierra.-

Después de esto volví con el Señor, y me llevó a un lugar muy alto; veía toda la tierra; y de pronto vi como un ángel enorme, con un arco en sus manos y una flecha de fuego; y le pregunté: Señor, ¿qué es esto? Me dijo: hija, mi pueblo debe prepararse porque vendrán grandes catástrofes sobre la tierra; esta flecha son los juicios a causa del pecado; pero mi pueblo debe estar confiado porque no será removido ni un cabello de su cabeza; aunque la tierra tiemble mi pueblo puede estar confiado⁴. Y me dijo: mostraré todas estas cosas a mis siervos los profetas, para que las hablen a mi pueblo y no se callen. Después de esto quedé profundamente dormida. Gracias, Señor. Amén. □

Catalina de Bogotá, 27 de febrero 2012, 11:50 p.m.

⁴ Salmo 46.

PROFECÍA PARA CHILE Y OTRAS NACIONES POR LA HERMANA ATALAYA

[La hermana Atalaya de los Estados Unidos de América tuvo esta visión en marzo del año 2010, pero la envió por internet el miércoles 15 de septiembre del mismo año. Quienes allí la publicaron se anticipan a comentar que ella no es chilena ni conoce a Chile, como tampoco conoce algunos de los países que vió en esta visión.]

Palabra para Chile y las Naciones. Visión. muy pronto sucederá, porque ya falta poco.

1. Aviso.-

Amados hermanos, yo no quería contarles; ni siquiera tenía el valor de escribir esto que voy a relatar a continuación, porque cada vez que lo recordaba se estremecía mi alma, estaba todo el día en llanto, y un dolor en mi corazón; hasta que el Señor me dijo por medio de Su palabra que lo dijera; el Señor me confirmó y me dijo: Habla, hija, porque ya falta poco. Me dió los versículos de: Romanos 8:16-18.⁵

Yo, hablando con mi Señor Jehová Dios, le dije: “misericordia, Señor, misericordia;” y Él con voz fuerte y enojado me dijo: no, no. ¡Mi misericordia ya

⁵ Romanos: 8:16-18. “*El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse*”.

la cerré! No me pidas misericordia.⁶ Si yo no cierro la misericordia, no vienen los juicios; y si no vienen los juicios, no los puedo buscar, y yo ya quiero mi pueblo aquí conmigo. Ora para que nadie os engañe, para que cuiden su salvación con temor y temblor, y sus vestiduras estén resplandecientes y cada uno brille, porque ya Yo vengo pronto. *“El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias”*.

Prepárate Iglesia, estoy avisando; ¡prepárate!, te lo repito, ¡prepárate! Ya no queda más tiempo. Ay, viene el ay, y el lloro, el quebranto, muchas lágrimas, mucho dolor, asombro, espanto; y muchos se enojarán conmigo, endurecerán más sus corazones y sus oídos para no escuchar mi palabra.

2. Hecatombe para Chile.-

¡Ay Chile!, ¡Ay Chile!, como me duele en mi corazón. Di tiempo para la unidad, para que me buscaras de corazón, y esperaré por ti, pero tú no quisiste escuchar. Ahora, Chile, escucha lo que viene para ti.

En el mes de marzo (2010) tuve una visión; y el Señor me dijo: Mira como golpeo de nuevo a Chile, mira como la golpeo por su desobediencia, su altivez, su rebeldía. Este ay será más grande que el ay que tuvieron en el terremoto pasado (Febrero 2010). Estoy enojado con Chile, no quiere escuchar, y le he gritado: Chile, Chile, Chile, y no escucha. Ay Chile, en el terremoto pasado muchos se asustaron por lo que vieron después del terremoto; hasta los

⁶ Jeremías 7:16; 11:14. 1 Juan 5:16.

científicos en su asombro dieron de qué hablar. Todos Uds, Chile, se acordaron de mi en la tragedia, pero poco a poco se fueron olvidando y muchos volvieron a su mal camino. Las naciones pusieron sus ojos en ti, Chile, y muchos te ayudaron, te extendieron la mano. ¡Ay, ay Chile! pero esta vez nadie, nadie te podrá ayudar. Verán asombrados tu destrucción. Hecatombe vendrá.

Contaré la visión tal como la vi. Disculpen si no completo los nombres de estas ciudades, pero así fue como yo vi. Yo nunca he ido a Chile. A muchos hermanos en Cristo Dios los está inquietando a que salgan de donde están o donde habitan porque esos lugares van a ser desolados o destruidos en su totalidad. Pero muchos de ellos piensan que lo que sienten es el miedo por todo lo que está pasando, pero NO, el Señor me dijo que era Él que les estaba hablando a cada uno de ellos para que salieran de esos lugares. En la visión veo como que está amaneciendo, y miro el mapa de Chile que es largo y delgado, y cuando es sacudido violentamente y después veo como el mar es batido; las aguas hacían círculos grandes y luego escucho un gran ruido y en el mar comienzan a hacerse grandes olas, inmensas olas y entran al mapa de Chile y veo como el mapa es roto por la fuerza del agua; y de ese pedazo que se rompió del mapa se me da a ver estas letras: Concep....⁷; no pude ver las demás letras por que el mar se las tragó. Pero veo más cerca y miro que también sufren estos lugares que solo veo la mitad

⁷ Concepción.

de sus letras: Consti....,⁸ Valpa...⁹, Viña....¹⁰ y se me da a conocer que en Viña... es donde hay mucha idolatría. Otro lugar es Bio...¹¹ También unas islas que están cerca del mapa de Chile sufren y hay una que se ve como un juguete para el mar de como se movía, y el agua entraba.

También veo que desde Valpa... se me dice: Mira hacia adentro, al centro; y veo a Santiago, el cual es hermoso, tiene grandes edificios y autopistas espaciosas; y allí la tierra tiembla, es sacudida muy pero muy fuerte y veo como muchos edificios, casas, autopistas se destruyen y la tierra se abre y muchas casas desaparecen; cuando la tierra se abre, muchos edificios muy altos quedan solo como de 3 pisos porque lo demás está debajo de la tierra; era horrible esa imagen. Luego veo personas desesperadas y muchos decían: es cierto lo que se decía; pero ya era demasiado tarde para ellos. Muchas personas morían, gran llanto se escuchó, el Cielo fue testigo de la tristeza que embargaba a Chile; en muchos lugares entró el mar y en otros lugares el mar los arrastró, se los llevó (desaparecieron). Por muchos días la tierra continuará temblando. No habrá electricidad, gas, agua, y comida. Habrá un toque de queda.

Luego me veo saliendo de Santiago; ya era de mañana y allí comienzo a ver un lugar precioso, veo

⁸ Constitución.

⁹ Valparaiso.

¹⁰ Viña del Mar.

¹¹ Bio Bio.

mucha vegetación, montañas, y ese lugar es frío; y me llamó la atención una montaña grande¹² y cuando me acerco a ella, ese lugar estaba temblando y se escucha una explosión grande y mucho polvo (el polvo era de color oscuro); eso hizo sacudir la tierra en gran manera a tal grado que tembló en toda la nación de Chile y también lo sintieron estos países: Perú, Ecuador, Argentina, Paraguay, Uruguay, Bolivia, y se sintió gran temor. También pude observar de lejos como un río, que estaba cerca de esa montaña, se desviaba de su curso, y entraba a un pueblo cercano a la montaña. También vi que el agua de otros ríos desaparecía, ya no estaban allí. Les diré que en la visión el terremoto de Chile es devastador. El Señor me dijo: ¡¡HECATOMBE!! El asombro del terremoto de Chile es que por primera vez un terremoto alcanza esa categoría tan grande en la tierra. Dejará a los científicos asombrados. Luego las réplicas fueron también grandes, y también destruyeron. Lo que pasará en Chile traerá consecuencia a otras Naciones y volverán a cambiar muchas cosas. El Señor me dijo con voz fuerte: ¡¡Ay Chile, serás noticia mundial. Lo sabrán por los periódicos, televisión, internet, y sabrán que yo Jehová de los ejércitos hablé!! Te di advertencia Chile, Chile.

3. Ay para Japón.-

Se dió la alarma de un gran tsunami para otras naciones, con mucho temor y asombro porque iba a haber mucha tragedia. Pero la voz del Señor me

¹² Aconcagua.

decía: Ora por Japón, ora por Japón, porque sufrirá en gran manera. Y decía: Japón te azotaré, te llegará tu día; te llegará también el Ay, vendrá para ti.

4. Juicios al Norte, Sur, Este y Oeste, comenzando por el Sur.-

El Señor decía: Norte, Sur, Este y Oeste. Y lo repetía varias veces. Y decía: Ay Norte, Ay del Norte, Ay del Sur, Ay del Sur. Mira que comienzo en el Sur; Ay del Este y del Oeste; y con voz fuerte decía: pero mira, Ay del Norte, Ay del norte, Ay del norte; pero comienzo por el Sur, comienzo en el Sur y mis juicios ya no se van a detener, mis juicios ya no se detienen desde ahora, empiezan a caer unos tras otros, unos tras otros empiezan a caer mis juicios sobre la humanidad, uno tras otro, uno, uno, otro, otro, y no hay quien los detenga; Ay mira que Jehová está enojado, Jehová el Altísimo. Uno tras otro caerán sin detenerse los juicios; comienzo en el Sur y sigo con los demás sin detenerse; no se detienen los juicios, no hay descanso de mis juicios, no va haber descanso de mis juicios, porque viene a un país, y viene al otro, y viene a un país y viene al siguiente; paso por un país y después con el siguiente; no va haber descanso en la tierra, desde ahora, no va haber descanso en la tierra, desde ahora, porque comienzan mis Juicios, comienzan.

5. Juicio a Puerto Rico.-

También el Señor me dijo que traería juicios a Puerto Rico, que cuando Puerto Rico estuviera mirando las noticias de otro lugar, el Señor sacudiría

a Puerto Rico, y tomó el mapa de Puerto Rico por las cuatro esquinas y lo sacudió fuerte y enojado y decía: Ay, ay Puerto Rico, tu ¡Ay! será grande.

6. Juicios a Venezuela, Santo Domingo, Argentina, Paraguay, Uruguay, Colombia, Ecuador, Honduras, Guatemala, El Salvador.-

Y me decía el Señor: Yo Jehová Dios traigo los juicios y vendrán para Venezuela, para Santo Domingo, Argentina, Paraguay, Uruguay, Colombia; y el Señor decía: Ecuador, te azotaré con volcanes. Ay Honduras, no te escaparás; y a ti Guatemala y el Salvador las tengo en la mira porque pronto vendrán sus castigos; el Salvador, te has vuelto sanguinaria a causa de la violencia.

7. Juicios a Francia, Italia y España.-

Vientos fuertes azotarán a **Francia** y habrá gran destrucción. Y una parte de **Italia** desaparecerá del mapa por completo. Grandes olas de frío azotarán a **España** y muchos morirán.

8. México.-

De México me dijo: Vendrá un gran terremoto que será largo en duración y azotará a la capital y varios estados. La tierra se abrirá.

9. Estados Unidos de América.-

También el Señor me dijo: No creas que en el lugar que tú estás quedarás a salvo; a los 50 estados

de los Estados Unidos de América los azotaré: en algunos se hará por agua, en otros por huracanes, y otros por fuego y otros olas de fríos; y habrá un gran terremoto donde nunca ha habido, el cual desencadenará dos terremotos más. Contaminarán el agua. Será desolación en gran parte.

10. China, Brasil y Norte de Chile.-

China, grandes juicios vendrán por tu idolatría por tu dragón. **Brasil**, por tu carnaval de desnudez, también tendrás tu parte. **Norte de Chile**, por la idolatría en las danzas de la Tirana, te castigaré.

11. Juicio a las cabezas.-

En los juicios cortaré a muchas cabezas de líderes, pastores, ministros que son siervos inútiles, que no quisieron escucharme y no advirtieron a mis ovejas.

12. El Señor se lleva a niños, enfermos y a ancianos.-

Morirán muchos niños, enfermos, ancianos porque me los llevo; porque son débiles y no aguantarán la escasez y la tribulación que vendrá. El Señor recalcó mas en los niños porque no los quiere ver sufrir de hambre, prefiere tenerlos en el cielo descansando. Él dijo: «Porque son mis niñitos preciosos que no comprenden que no hay comida, no hay agua y yo no los quiero ver sufrir.

13. Gran Trabajo para el ejército de Dios.-

Cuiden las vestiduras porque ya Yo vengo pronto. Que nadie os engañe. Mira que Yo vengo, mira que Yo vengo. Santos míos, prepárense porque les toca gran trabajo; ahora empieza su gran trabajo. Ahora empiezo con mi ejército; directamente voy a dar instrucciones a mi ejército, mi ejército valiente. Mira que mi ejército valiente empieza a recibir instrucciones del mismo Padre; mi ejército se levanta con gran Poder y Autoridad que Jehová Dios les da. Porque es el tiempo de mi ejército; mi ejército queda por cabeza ahora, ahora, ahora. Corto las cabezas, corto las cabezas de los que no me sirven, de los líderes, pastores, ministros; mi ejército ahora toma dominio del Continente, Norte, Sur, Este y Oeste. Toma dominio mi ejército porque Yo Jehová desde los cielos me muevo, desde los cielos me muevo en mi ejército, me muevo en mis santos, mis santos que brillan, mis santos que iluminan en esta tierra; son mis santos los que estoy levantando, y comienzo a levantar las cabezas de mis santos; serán muy altas y se pasearán a donde Yo los mande. Yo les voy a decir personalmente a dónde van a ir. Yo personalmente trabajo con mi ejército. Yo Jehová trabajo directamente desde ahora con mi ejército y Yo les doy instrucciones específicas, específicas. A cada uno según su misión; porque cada uno tiene una misión específica que yo le voy a dar y escuchará mi voz.

14. Ay para las Naciones.-

Luego El Señor me dijo: Vendrá el Ay para muchas naciones porque todas las naciones me han dado la espalda, todas me han dejado, todas me han desobedecido. Vendrá el Ay. Ay, puesto que muchos ¡¡ayes!! vendrán.

15. Job 36:20.-

Y el Señor me dió este versículo de Job 36: 20 “*No ansíes que caiga la noche, cuando la gente es arrancada de su sitio*”.

16. Avivamiento espiritual post-juicios.-

Después de todos estos juicios se levantará un avivamiento de mi Espíritu, y levantaré a las naciones con nuevos pastores líderes temerosos de Jehová Dios de los Ejércitos, y las iglesias buscarán la verdadera comunión con Dios.

Atalaya. □

Atalaya de América, marzo del año 2010.

TESTIMONIO DE ELDER DE BRASIL

1. Introducción.-

Yo oía mucho en la iglesia hablar de “arrebata-
miento en espíritu”, y yo lo quería, y comencé a
orar y preguntar a Dios: Señor, yo escuché a tanta
gente contar, tanta gente hablar, y ¿realmente su-
cede eso? ¿realmente esas cosas suceden? Si eso
es del Espíritu, ¡Muéstramelo!. Hice siete ayunos y
oración para que Dios me lo mostrase, si fuese Su
voluntad. Yo hablé con Dios: “Dios, cerré mi cam-
paña, si el Señor no me lo quisiera mostrar, quien
manda es el Señor. Yo soy siervo, el Señor es quien
es Dios”. Entonces yo no voy a obligar al Señor para
hacer nada y yo no sé qué hacer. Ahí pasaron más
o menos tres meses y yo ya me había olvidado de
aquello y cada vez que lo cuento lloro porque re-
cuerdo.

2. Visitación.-

Una vez estaba orando en casa, justamente en la
mañana; vi una gran columna de fuego y forma-
do adentro un tornado más pequeño, y descendió
de la columna de fuego adentro de mi cuarto cuan-
do estaba orando; yo sentía algo diferente, y cuando
miré, la vi y de allí descendió un Ser de espaldas y
luego se dio vuelta de frente. Yo pregunté si era un
ángel del Señor, y Él dijo que era, mas habló: “Yo
soy el Señor Jesucristo, que vengo como Ángel del
Señor”. Comencé a quedar con miedo.

3. Descenso.-

Desde pequeño, toda la vida oía de esas cosas, más esa reacción fue bien diferente, muy diferente; ahí quedé con miedo y comencé a tener el sentimiento de no querer ver. Él me habló así: “Pediste y hoy llegó tu vez”. Me tomó por el brazo y me aseguró, me llevó y me subió. Fui subiendo y subiendo y subiendo; y yo veía pasar como flashes, y viendo aquello, después fui descendiendo, descendiendo, descendiendo. En la medida que íbamos descendiendo fue quedando oscuro. Después descendimos en una calle y Él me dijo: “Cuando la gente sale del cuerpo está desnudo”; y entonces me dio una vestidura blanca. La audición de la gente aumenta, la visión aumenta, el hablar aumenta, nuestra mente aumenta; y descendiendo en aquella calle, al frente descendió una Luz, y de la Luz salió una voz que me dijo: “Yo soy el Espíritu Santo”.

4. Demonios.-

Seguimos andando, caminando, y mientras descendíamos de aquella calle a pie, una calle de tierra oscura, y mientras más oscura yo miraba demonios. Vi varios demonios, medio humanos y medio bichos, son mezclas. Lo que más me extrañó es que eran como hombres con apariencia de murciélagos. Vi que eran demonios, y cuando ellos veían la Luz de Jesús, se apartaban.

5. Puertas del infierno y del abismo.-

Ahí vi un gran portón de hierro y bronce; era un portón grande, era doble. Había una sala grande. Él fue allá y abrió, solo Él. Yo no sé por qué Él abrió, mas ya estaba abierto. Él abrió más para que yo viera. Vi personas entrando, mucha gente entrando, y vi demonios empujándolos. Ahí Jesús habló conmigo diciendo: “Estas son las puertas del infierno, las puertas del abismo”. Yo quedé horrorizado.

6. Fosa y hendidura.-

Y dijo: “descenderemos más al fondo”. Me aseguró por el brazo y comenzó a sobrevolar. Las cosas de Dios parecen locura, aquí mismo lo dice, que la sabiduría de Dios es locura para los hombres. Ahí fui descendiendo como una hormiguita en una gran fosa llena de peñascos; y ahí ¿qué hubo? Había una pequeña parada en un peñasco y el fuego cesó. Descendimos allí y la tierra era negra y hedía a azufre de fuego; el Señor extendió la mano y vi millones de seres cayendo a ese abismo. Al principio lo vi y comencé a llorar. Ahí se me llamó para mirar más para abajo, y cuando miré había una hendidura, como si fuese por donde la lluvia pasa; había esa hendidura y vi que de allí salía humo, vapor; y Él habló conmigo: “allí es donde se va a sumergir el espíritu de la bestia y el espíritu del falso profeta; de lo que dice la Escritura Sagrada”. Y cuando miré, vi que alrededor tenía millones y millones de demonios, de ángeles caídos. Ahí quedé asustado, y personas cayendo, personas cayendo. Usted sabe que cuando uno entra en una casa y tienen allí un

perro bravo amarrado, cuando él quiere avanzar en usted, él está acorrentado, y no le dejan venir. Ellos estaban así cuando me vieron. Son enormes, mayores que hombres de gran altura, mayores que hombres. Entidades malignas terribles.

7. El abismo y el infierno.-

Ahí después de que pasamos aquella hendidura, el camino era insoportable, oscuro, con grande ruido, carcajadas. Allí era el abismo, que me pareció como de los ángeles caídos, como una grande barranda, solo que allí no hay celdas sino como una grande gruta gigantesca. Viendo aquello, yo quedaba asustado; era como si pasando aquella hendidura, pasaba a otro pasaje. Allí me dio terror. Vi, pues, almas de seres humanos en el fuego. Una pila de seres humanos, uno sobre otro. Cuando ellos vieron a Jesús, ellos clamaban que tuviese misericordia; ellos iban cayendo unos encima de otros. Yo miraba así y los barrancos tenían cadenas y un montón de gente extendiendo los brazos, que se les tuviese misericordia. Y el fuego del infierno tan grande que era como llamaradas. Gemían a Jesús pidiendo misericordia, y Él no hablaba nada al principio. Vi personas alrededor, y abajo almas también alrededor. Vi uno que se acercaba arrastrándose y se puso de pie, solo que el fuego subía sobre él y le llegaba hasta la mitad del pecho. Y habló conmigo: “piedad”. Me acuerdo que dijo: ”Jesús, ten misericordia”; y Jesús habló con él así: “es demasiado tarde”. Yo veía gusanos entrando en su carne. ¿Usted ya se imaginó a un ser humano con todas las enfermedades y molestias del mundo? mucho sufre. Allá

es peor que todas las cosas, y allá me di cuenta de que hasta en el infierno Jesús manda. Él extendió las manos y batió palmas, y en ese paredón el fuego se abrió. Jesús es dueño hasta en el infierno. Tiene todo poder.

Yo me quedé tomado firme de la mano de Él y me pregunté ¿por qué las personas no se convierten a Jesús? Pasamos por una escala en medio de aquel infierno, y comencé a implorar a Jesús, y extendí la mano por todos, y confié. Y un hombre llegó cerca de mí y pidió ayuda; él murió una noche de un vaso de cachaza. Por eso debemos hablar de Jesús aunque seamos afrentados. Ya no tengo más temor; antes tenía un poco de recelo, más es terrible para aquellos que no aceptan. Ahí decía: “Ay Jesús, sácame de aquí, ya no aguanto más”; ahí escuchas como gente demente, carcajadas, gritos, millones y millones y millones de gritos. También había hombres y mujeres jóvenes.

8. Subida, Puerta Estrecha y Ciudad Dorada.-

Cerca de mi lugar pasó un flash de luz y fuimos subiendo y subiendo y subiendo a las mayores alturas del universo. Al principio no estaba creyendo lo que estaba aconteciendo conmigo; solo quien pasa por esa experiencia sabe que es muy fuerte. Ahí Él me pasó delante de una puerta estrecha, hecha de perla; portales de perla. Dije: “¿Este es el lugar del Cielo donde Dios habita?” El Espíritu Santo estaba sobre nosotros en ese lugar donde Dios habita. Yo hablé así: “Yo no soy digno de entrar por aquella puerta, porque yo soy

pecador”. Ahí Jesús dijo: “Yo torno digno a todo aquel que profesa Mi Palabra y cree en Mi nombre, y Yo perdono sus pecados”. Aquella puerta se abrió y era como entrar en un campo de esplendor. Quedé tan emocionado que caí de rodillas, y pasé mi mano sobre el suelo, y era como si pasase mi mano sobre oro como un espejo. Cuando levanté mi rostro desde las rodillas, era una Ciudad. No hay lugar tan bonito como aquel. Ahí vi que realmente la Escritura es la verdad. Miré y vi mansiones de oro, millones de mansiones de oro hechas en oro macizo, solo que las columnas que tenían, eran columnas hechas de piedras preciosas.

Me levanté y Él me tomó del brazo. La alegría que yo sentí fue tan grande, tan grande, que no tengo como hablarlo. Anduvimos por aquella calle de oro cerca de una plaza. ¿Usted sabe cómo es ir a un lugar donde solo tiene gente de la alta sociedad, del círculo interior? Los ángeles tenían altura como de dos metros, vestidos de blanco; su piel es como fluorescente y encendida. Son altos y fuertes. Ellos pasaban y miraban.

9. La Casa del Trono y la Sala Real.-

Ahí Jesús me condujo a una Casa, y tenía otra puerta desde la calle de oro, y allí escuché como sonido de truenos y relámpagos. Allí pregunté así: ¿De dónde viene el sonido de los truenos?, y me dijo: “El sonido de los truenos viene del Trono del Dios Padre, y voy a llevarte hasta allí”. Yo miraba y me fijaba en todo. Los ángeles pasaban de aquí para allá y de allá para acá, y miraban para mí; y yo

vi a uno que fue y tocó el hombro de otro y le dijo así: “aquel allí es otro escogido para ver la gran ciudad”. Desde lejos lo escuché. Fui llegando próximo y había un portal grande de cristal, y dos ángeles allí de guardas. Fue mayor que entrar al comienzo. La Luz que sale de Yahveh Dios es tan grande que todo lo sacia. No conseguí verlo enteramente. Lo vi a Él sentado, más solo conseguí verlo sentado. Puse mis manos en la frente y pedí misericordia porque soy pecador. De rodillas vi que había una escala semicircular allí delante del Trono. Y los truenos salían de una Nube que estaba debajo del Trono. Y vi debajo del Trono un Arco Iris; debajo del Trono; y a Su derecha estaba el Trono de Jesucristo. Un altar de incienso de cuatro puntas que daba más arriba de la cintura, y Jesús estaba aquí, más también estaba allá como Sumo Sacerdote, con una lámina en la frente que decía: “Santidad a Yahveh”. Lamina de oro, un turbante en Su cabeza y un caldero de oro que Él mecía, y una hierba que Él lanzaba. Y aquellos perfumes subían como del incensario y aquello quedaba lleno, lleno, lleno, e iba al encuentro de Yahveh Dios, el Padre Celestial.

Ahí hablé con Dios: “Señor, no estoy creyendo lo que estoy viendo”. Mas yo estaba viendo, ¿sabe? Era solo una expresión que la gente habla. Alrededor millones de ángeles, y encima de aquella Nube un fuego azul, y ellos decían, “Santo, Santo, Santo es el Señor nuestro Dios”. Y había ángeles abajo. Esa era la sala real.

10. La Orquesta y el Coro celestiales.-

Después anduve y vi a un ángel corriendo en una instancia musical. Tenía algo en la mano de oro y plata que colocó adelante, y extendió los brazos sin hablar nada y se fueron juntando ángeles por millares, centenas y centenas y centenas. Luego el grupo se acomodó como una orquesta y un gran coral. Yo estaba mirando aquello, y ellos comenzaron a cantar. La melodía hasta hoy está en mi cabeza. Comienzo a llorar tan fuerte que hasta un ángel que estaba allí en la orquesta se levantó y aseguró mi brazo y me dijo: “ven acá”. Fui, sentí que me estaba conduciendo a una mesa, y en la mesa tenía una cítara, instrumento de cuerdas antigua, parece un arpa de las que queda en pie, mas la cítara queda recostada. Habló conmigo así: “toca hijo”. Le dije: “yo no sé tocar”. Me dijo: “yo te enseño”, y estiré mis brazos y sentí un poder tan grande, y por increíble que parezca, toqué en la orquesta celestial. Los ángeles cantaban aquella melodía; hasta hoy está en mi cabeza. Después el ángel me dijo: “Ahora vas a oír un himno que ya cantaste allá en la tierra en un coral. Dije: ¿Un himno? me gustaría; y el coral comenzó a cantar:

*Seguro estoy, no tengo temor del mal,
Soy guardado por la fe en Jesús;
No puedo dudar de este Amor real,
Él siempre en el camino me conduce,
No me dejará, más vida dará;
Del pecado me viene a librar,
Tu gracia me dejó saciar.
Es Jesús quien me puede sustentar,
En el poder de Cristo Maestro*

*mi vida salva está del peligro;
cerca de Él me podrá liberar;*

Su poder eterno siempre me sustentará.

¿Sonrisas?. Es lo más lindo que oí en la vida.

11. El Gran Salón de la Cena de las Bodas del Cordero.-

Jesús fue allá y me llamó, y me condujo y volvimos a aquel corredor, y me llevó a un gran salón enorme. La puerta de cristal y el techo todo forrado de diamantes engarzados. Miré ese salón enorme, y vi una gran mesa, más también había otras mesas. La mesa estaba toda preparada con un mantel bordado, con algunos detalles de oro macizo. Yo lo vi y pregunté: ¿Qué mesa es esta? Es la mesa de las Bodas del Cordero. Todo preparado. Cuando lo vi, nunca lo había visto en la tierra. Un ángel sentado en una silla frente a un teatro. Ahí vi lo que era un teatro, donde se ven filmes, y todos actuamos. Había tanta gloria y belleza hasta en el amoblado. Cada silla tenía brazos y ellos eran de oro.

12. El lugar de las Coronas.-

De allí Jesús me llamó hacia fuera a un lugar grande también de la misma forma; era de columnas y con mesas que tenían cúpulas de vidrio dentro del mueble, y había varias coronas de oro y piedras preciosas. Ahí yo pregunté: ¿Señor Jesús, qué es lo que esto representa? Y habló conmigo así: “la corona representa el galardón de cada cristiano. Y yo vi que había unas más bonitas que las otras,

mas había millones, todas en fila; todo lleno de Gloria y de Luz”. El Señor Jesús me habló así: “cada uno recibirá su galardón de acuerdo con sus frutos producidos”. Al ver aquello quedé maravillado. Me puso próximo de una, y ya casi puse la mano. Entonces me sacó de allí y me llevó a otro lugar del Cielo, y allí Él levantó y abrió sus manos en el aire, y me comenzó a dar visiones.

13. La Parusia del Señor.-

Solo que ahí en ese periodo en que Él me fue a dar esas visiones, Él me sacó del Cielo y me llevó en espíritu a **Jerusalén**, la Jerusalén terrenal. Era como estar aquí, mas no en cuerpo. Yo fui allá; yo conozco ese lugar solo de visita, mas nunca vi lo que vi ahora. Era el Monte de los Olivos, como en las fotos que yo ya vi. Allí una nube fue surgiendo y esparciéndose, y de ella comenzaron a aparecer ángeles por millares; y apareció un gran ángel con un Shofar todo rebocado en oro, con algunos detalles, grande; y ahí apareció el Señor Jesús, que estaba aquí, pero apareció también sentado allá; todo coronado con una gran corona en la cabeza, y extendió los brazos desde el Trono y dijo: “Amada mia, Novia mia, levántate y ven”. El arrebatamiento va a ser en milésimas de segundo. Mas yo lo vi a Él en el Armagedón, despacio, con algunos detalles. Yo vi los sepulcros de la tierra abriéndose y devolviendo sus muertos. Ellos salían mas quedaban en gloria, y los vivos creyentes eran transformados, y juntos subían, más quien los impulsaba era el Espíritu Santo. Cuando miré y vi al arcángel Miguel que estaba con el Shofar en la mano, y él lo tocó con sonido

fuerte y continuo, se oyó en todo el planeta tierra. Y yo vi creyentes de Jerusalén siendo arrebatados.

14. Arrebatados de Corea.-

Después vi, saliendo de Jerusalén y yendo a Corea en espíritu, algo extraordinario, un montón de gente subiendo y siendo arrebatados, millones y millones mismo.

15. En Francia.-

Después Él me llevó a Francia, y vi un patio grande y había un anciano de negro y gafas que estaba alimentando las palomas; y cuando miraba los flashes, los salvos subiendo, pregunté a Jesús cuando miré para atrás, la torre Eiffel de Francia que estaba detrás de nosotros; Señor Dios, qué cosa, y el anciano estaba allá atrás alimentando las palomas que volaron y pregunté al Señor: ¿Por qué él no escuchó la trompeta de Miguel? Y Jesús habló conmigo así: “porque él no era salvo, él no era cristiano, por eso él ni percibió ni oyó”.

16. En Brasil.-

Jesús me trajo aquí al Brasil. Y vi la misma cosa. Después Él me llevó allá al fondo del océano en el mar, donde lanzaron el cuerpo de un creyente salvo hace centenas de años. Yo vi la tierra, la arena del mar, girar y girar alrededor y sacar el cuerpo de un hombre transformado con un cuerpo de gloria que subió.

17. Entrada de la Novia y el Tribunal de Cristo.-

Después me llevó de vuelta al Cielo en espíritu; cuando llegué allá encima, estábamos en la puerta del Cielo; allí vi la flor más linda que jamás vi. Los millares de ángeles se hicieron a derecha e izquierda e hicieron un camino como para una novia cuando entra en una iglesia. Jesús en pie, la puerta en forma de perla, y la escala del Cielo en derredor, y en cada grada de cada lado un ángel. Cuando estaba mirando, los ángeles gritaban regocijándose porque la Novia estaba llegando. El Espíritu Santo impulsaba y los santos entraban. Cuando el Padre vio la Novia, Dios hizo señales de apertura recibéndola. Escuchaba gritos de gloria, regocijo y regocijo. Después comenzó a mencionar a todo el mundo, mas cada creyente tenía una rama de palmera en las manos y la mecían. Yo estaba maravillado, ¿sabe?, y gritaban: “Alabado sea Aquel que está sentado en el Trono, y al Cordero sea el loor, sea el dominio, sea la sabiduría, acciones de gracias y riquezas por los siglos de los siglos”. Y Jesús venía adelante. Yo miraba todo conforme las Escrituras y estaba satisfecho. Después vi el Tribunal; estaba suspendido en el aire y ahí quedaba. Era el Tribunal de Cristo; Él me habló que no iba a condenar a ninguno, y eran solo los creyentes los que iban a pasar por él. Él nos juzgará para recibir galardón. Uno por uno. A cada uno su galardón. Y Él estaba allá y había un ángel de alta jerarquía, a merced de Él.

18. Rio de Janeiro.-

Después Jesucristo me sacó de ahí donde estábamos y me llevó a un lugar más en los cielos y me mostró la tierra y las estrellas como si fuera un filme. Y ahí habló conmigo así: “¿Qué ves tú?” Y ahí vi a Rio de Janeiro; desde encima vi el Pan de Azúcar en pie, las montañas de allá. El pico del Pan de Azúcar un gran terremoto lo tumbó y derribó la estatua del “Cristo Redentor” en varios pedazos, y el resto de la montaña se partió en varios pedazos y se desplomó. Cuando miré eso, todo el puente de Niteroy descendió, y cuando vi debajo de las aguas allá, se formaron varios abismos, iguales que las Cataratas del Iguazú, que caen montones de aguas hacia adentro, y el agua quedó enrojecida. Ahí vi una lluvia de fuego cayendo del cielo, y cuando las piedras caían y golpeaban, la caída en el suelo producía una honda como si fuera en el agua, mas era en la tierra. Subía humo y polvo que se mezclaba en las nubes del cielo. Vi que los días parecían de noche por causa del humo que ocultaba al sol. Y las noches estaban pareciendo días por causa de la destrucción,; los predios cayeron. Yo vi a las personas gritando y corriendo por aquella polvareda. Intentaban correr, más no tenían como.

19. Amazonía.-

Vi a la Amazonía toda quemada. Parece locura, gente, lo que estoy hablando, pero estoy delante de las Sagradas Escrituras. No salgo de aquí. Vi la Amazonía quemada por las piedras de fuego que caían de los cielos.

20. El maldito.-

En este periodo, Él me habló y me dijo: “Antes de que esto suceda, ve lo que va a acontecer”: Vi a un hombre bien trajeado que iba a los pocos avanzando de banco en banco hasta que se tornó una fiera corriendo, y las tinieblas estaban detrás de él. Yo no entendí aquello. Después vi como si fuese un sambódromo de Rio de Janeiro y una multitud innumerable con varias banderas y banderolas, y un palco lleno de luces de holofotes sobre el que hablaba en inglés, bien trajeado y bien puesto. Yo lo escuchaba hablando, y pensaba: ¿quién es este? Jesús me habló así: “Este es el maldito que se levantará de las naciones, y ay de la tierra y de la nación que lo aceptare; porque a mí no me aceptaron, me rechazaron, mas al maldito aceptan. Es el anticristo”.

Después vi en un predio, bajo una marquesina, a un montón de personas en São Paulo gritando, y él saludaba a todo el mundo; era la integración de todos los que no querían obedecer la verdad.

21. Calor.-

Después vi un calor que comenzó a esparcirse en el mundo y afectaba la piel de las personas, pero los hombres, en vez de arrepentirse, murmuraban y blasfemaban al Dios del cielo.

22. Ejércitos malignos.-

Después el Señor Jesús me mostró en aquello, ver de nuevo el portón del infierno. Cuando vi de nuevo el portón del infierno, vi saliendo un ejército de demonios, de ángeles caídos montados en varios caballos con cara de león y cola de serpiente y escupían fuego y azufre y mataban¹³ las personas fuera. Un ejército de millones. Estaba horrorizado.

23. Visión del trigo zarandeado.-

Jesús me tomó por el brazo: “Ven acá”. Y me llevó a otro lugar; no sé donde es, si en un campo de los cielos o del universo, no lo sé. Él me llevó. Solo sé que había una gran roca. Miré y la roca estaba cortada. Y había un Trono y como un hombre sentado y vi que era el Espíritu Santo. Y desde lo alto clamó así: Y tú, mi siervo, ¿qué viste? Miré y vi mucho trigo esparcido; y un hombre vestido de túnica con una zaranda en la mano, y echaba el trigo al aire, y vi un vendaval. Cuando se sacudía el trigo en el aire, me preguntó: ¿Qué viste mi siervo? Ah Señor, estoy viendo a un hombre zarandeando el trigo en una zaranda. ¿Saben que me dijo? Así como se zarandea el trigo, zarandearé a mi Iglesia. Los granos no caerán fuera de la zaranda, pero la paja será llevada por el vendaval. El vendaval soplabla y se llevaba la paja hacia afuera. Y me dijo: la paja será quemada por el fuego.

¹³ **Nota del traductor y editor.** En el profeta Joel 2:1-11, el ejército invasor que viene del norte, matará. Pero en Apocalipsis 9:1-11 el ejército del primer ay, que sale del abismo, no mata, si no que atormenta por 5 meses para conducir al arrepentimiento; pero el ejército de los 4 ángeles desatados del Eufrates, de la sexta trompeta y segundo ay, si matará a la tercera parte de los hombres.

24. Visión del Herrero.-

Después me dijo: ¿Qué viste mi siervo? Y dije: vi un herrero delante de un horno y un instrumento. Él tomó el metal enrojecido y golpeaba con la barreta, y las sobras iban cayendo por el suelo. Cuando vi aquello yo no entendía. El delantal de cuero de él era negro. ¿Qué dices mi siervo? Es un hombre con hierro en la mano, enrojecido por el fuego del horno, y es herrero. Y habló conmigo así: Esto dice el Espíritu Santo: “Así como la escoria está a los pies del herrero, la humanidad está a mis pies. Voy a colocar en el horno el oro, la plata, el bronce, el hierro, el plomo. Y voy a soplar el fuego de mi ira por no haber oído Mi Palabra”. Que Dios tenga misericordia.

25. Visión del Lagar.-

Miré a la derecha y me dijo: ¿Qué viste ahora mi siervo? Miré y había una piedra cortada en círculo de metro y medio rodeada de madera, y había un hombre de túnica atada al cinto que estaba de rodillas y cantaba: “Aleluya, Aleluya”. Viendo aquello no entendí; me preguntó: ¿Qué viste mi siervo? Veo a un hombre que extrae el jugo de las uvas del lagar. Me dijo: Viste bien, porque así dice el Espíritu Santo: “Así como se pisan las uvas del lagar, así pisaré a los falsos profetas que han engañado a mi virgen”. Así dice el Señor: Yo no les he hablado, pero ellos salen corriendo y hablan; son chacales del desierto, lobos devoradores que devoran las ovejas, leones devoradores que devoran las almas. Conjuración de falsos profetas. Yo los aplastaré como a las uvas en

el lagar y sabrán que Yo soy el Señor, dice El Espíritu Santo. Viendo todo aquello en tres noches, en una de ellas, la hermana Marilsa, lo vio en la iglesia de ella. La tercera visión fue la más larga. Cuando volví ya estaba amaneciendo.

26. El Milenio y la Ciudad Santa.-

En otra oportunidad me llevó a un monte alto desde donde vi a la Jerusalén celestial descendiendo; descendía y sobrevolaba la vieja Jerusalén, y la tierra era otra tierra. Pregunté al Señor: ¿Qué es eso Señor? Me dijo: estás en el Reino Milenial, ese es mi Reino.¹⁴ Comencé a mirar y reconocí, y cuando encaré ojo a ojo, reconocí a las personas por lo que iban a hablar; estaban en un cuerpo diferente; cantaban y se regocijaban, había seres humanos que pasaron la gran tribulación. Había seres humanos vivos que estaban con los salvos de manos dadas, cantando, exaltando. Después pasó el Señor en aquel monte, vi la Ciudad Santa, la cosa más linda hermanos.

27. Libros del Gran Juicio del Trono Blanco.-

Hablé con Dios: Señor, si no fuere pedir de más, ya que el Señor me está mostrando tanta cosa, si fuese de Su voluntad, Dios poderoso, muéstrame el

¹⁴ **Nota del traductor y editor:** En Apocalipsis 20:1-10, el Milenio se realiza en esta tierra de la Jerusalén terrenal mientras la Nueva Jerusalén celestial permanece en lo Alto hasta descender a la Nueva Tierra después del Juicio Final del Gran Trono Blanco (Ap. 21:1 a 22:5).

Gran Tribunal de Cristo.¹⁵ Habló conmigo así: Puedo. Él me mostró muchos libros, y todos los libros de la Biblia separados. Había un libro en el medio, el mayor de todos, llamado el **Libro de la Vida**, había un **Libro de la Conciencia**, había un **Libro de la Naturaleza**, había un **Libro de las Obras**; había muchos libros. **El libro de las Palabras** donde están registradas todas las blasfemias que los hombres hablan contra el Creador. Y vi que había un Trono Gigantesco, Grande, y el Todopoderoso sentado, y atrás estaba la Iglesia;¹⁶ y en el juicio los primeros que eran juzgados eran los ángeles caídos; la iglesia va a juzgar a los ángeles caídos, y después serán juzgados los impíos. Una gran multitud. Y después algunos santos que tenían una piedra de oro dentro de ellos. Y me habló: “Eso simboliza una cosa: Mi sangre para quien está escrito en el Libro de la Vida; está escrito con el precio de Mi sangre¹⁷,

¹⁵ **Nota del traductor y editor.** En Romanos 14:10 y 2 Corintios 5:10 se habla del tribunal de Cristo para los santos, de lo cual habla el Señor Jesús a Elder en los numerales 12 y 17. Otro tribunal, el de las naciones, según Mateo 25:31-46 incluye a las ovejas de las naciones que entrarán al Milenio vivos después de la tribulación para estar bajo el gobierno de los vencedores (Ap.2:26,27) y que en la Nueva Tierra andarán a la luz de la Nueva Jerusalén usando de las hojas del Árbol de la Vida (Ap.21:24). El griego dice: “las naciones”, no “que hubiesen sido salvas” como los vencedores que reinan sobre ellas (Zac.14:16-20). Estos sobrevivientes vivos que pasarán la tribulación fueron referidos al hermano Elder en el numeral 26. Luego según Ap.20:1-15 ese será el Juicio Final del Gran Trono Blanco después del Milenio. Este Juicio Final era la intención de la pregunta de Elder en el numeral 27 aunque la mencionó como **gran** tribunal de Cristo, y por eso la respuesta recibida.

¹⁶ 1 Corintios 6:2,3.

¹⁷ Ap.20:12. **Nota del traductor y editor.** El Libro de la Vida en el Juicio del Gran Trono Blanco significa que habrá salvos en él en tal juicio final, y por eso la piedrita de oro en ellos tal como fue mostrado a Elder.

la tinta indeleble.” Hablé: Señor, no somos dignos de tu misericordia. Y todos los impíos de todas las naciones serán lanzados al fuego. Después que vi todo eso, hablé: “Señor, no me dejes fuera”.

28. El Paraíso.-

Él me dijo: Irás también al Paraíso. Llegué frente a una puerta, toda arquitectada de oro, y me habló: Elder; había un anciano a mi derecha y un altar de oro cuadrado. Había un ángel con un pergamino en la mano hablando unas palabras bonitas. Yo no hablaba portugués sino la lengua de los ángeles. Entré en su dialecto. Yo conversaba con Jesús en el dialecto de ellos. Había un jardín lindo y millones de personas vestidas de blanco. Y pregunté: ¿Quiénes son esas personas que visten de blanco? El ángel, cuando vio a Jesús, hizo reverencia; Él le extendió las manos, y se puso de pie el ángel y me habló: “Esos que están vestidos de blanco son las almas que murieron en Cristo y aguardan el arrebatamiento de la Iglesia; y nuestro Señor Jesucristo vendrá y los llamará”. Era gente muy linda, mas yo no tenía contacto con ellos, no me veían. Era como si yo no fuese de allí. Me habló: -¿Ves a ese hombre mi siervo?, ¿sabes quién es? -No, Señor. -Aquél es Indio. ¿Ves a aquel allí?. -No sé. -Es Juan -¿El evangelista? -Es Juan. Cuando pensé en preguntarle sobre mi abuela María, leyó mi pensamiento y dijo: “Tu bisabuela está aquí”, María de Nazaret; y la señaló con el dedo, pero ella no pudo contactar conmigo de ninguna manera. Tuve nostalgia porque no podía contactar con ellos, pues no soy de allí. Me dijo: “¿Viste aquel hombre sentado a la

derecha de la puerta?” es Abraham, vuestro padre en la fe. La puerta del paraíso está abierta las 24 horas. Todos los días entra gente; e infelizmente al infierno también. Quedé maravillado y dije: “No me dejes ir”. No hay gozo mayor, nada de la tierra. Es el placer mayor. Señor déjame quedar aquí; la tierra está contaminada por el odio y la violencia, por el caos. Me dijo: Infelizmente todavía no es tu tiempo, ni llegó tu hora. Todo aquel que tenga el coraje de oír este testimonio, bienaventurado será; aquellos que oyeren y guardaren Mi Palabra. Ahí Él me despidió: “Paz y gracia sea contigo, hijo”.

29. Epílogo.-

Cuando me levanté, estaba postrado, lloré. Garantizo que todo lo que está en la Biblia es verdad; yo lo ví. Es el cumplimiento de la profecía de Joel, que en los últimos días derramaría Su Espíritu. Y en Hechos 2:17. Esta profecía se cumple en mi vida. Fue bueno pasar esto a vosotros para que lo mediteis.

Un ángel me dijo: “Jesús te mandó a hablar su palabra, pues muchos por tu testimonio se vuelven a Dios”. □

Profecía de *Elder de Brasil*. Traducción, transcripción y notas de Gino Iafrancesco V. [No fue posible la transcripción total debido al mal estado de la grabación].

Puesto que la intención divina en estas profecías es alcanzar a los santos y a la humanidad, asumimos con libertad la colaboración voluntaria para la distribución gratuita.
--